



ORIGEN DE LA ODONTOLOGÍA COMO PROFESIÓN ANGLO- AMERICANA EN EL SIGLO XVIII

Universidad de Sevilla. Facultad de Odontología

Trabajo Fin de Grado. Curso Académico 2017-2018

Autor: Fernando Roa Valverde
Tutor: Profesor Daniel Torres Lagares
Cotutor: Profesor Jose Ramón Corcuera Flores



FACULTAD DE ODONTOLOGÍA

Dr DANIEL TORRES LAGARES, Profesor Titular adscrito al Departamento de Estomatología de la Facultad de Odontología de la Universidad de Sevilla, como Director del Trabajo Fin de Grado

Dr JOSE RAMÓN CORCUERA FLORES, Profesor Asociado adscrito al Departamento de Estomatología de la Facultad de Odontología de la Universidad de Sevilla, como Cotutor del Trabajo Fin de Grado

CERTIFICAN:

Que el presente trabajo titulado **“ORIGEN DE LA ODONTOLOGÍA COMO PROFESIÓN ANGLO-AMERICANA EN EL SIGLO XVIII”** ha sido realizado por el estudiante del Grado en Odontología **FERNANDO ROA VALVERDE** bajo mi dirección y cumple a mi juicio, todos los requisitos necesario para ser presentado y defendido como Trabajo Fin de Grado (TFG) de la titulación de Grado en Odontología adscrito a la Facultad de Odontología de la Universidad de Sevilla.

Y para que así conste y a los efectos oportunos, firmo el presente certificado en Sevilla a día 22 de Mayo de 2018.

D/D^a _____

TUTOR

D./D^o _____

COTUTOR

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero agradecer a los doctores Daniel Torres y Jose Ramón Corcuera su dedicación, paciencia y comprensión al tutorizar mi Trabajo de Fin de Grado. Sin su ayuda y tiempo invertido no habría sido posible.

A mi familia, por contar con su apoyo incondicional desde el primer momento. Ellos son el motivo por el que he llegado hasta aquí, el pilar sobre el que apoyarme en los buenos y los malos momentos. De no ser por los valores que me han inculcado no me hubiera convertido en la persona que soy ahora.

A la Capitán Muñoz, gracias a su interés por este trabajo y contribución a que se haga realidad.

Por último, a todos los compañeros que me han acompañado durante esta bonita etapa, que han hecho de esta experiencia algo inolvidable. En especial a mi pareja Esther, por caminar a mi lado y confiar en mí desde el principio, ofreciéndome ayuda siempre que lo he necesitado.

Muchas gracias a todos.

INDICE

1. Resumen/Abstract.....	1
2. Introducción.....	3
a. Antes de la Edad Media.....	3
b. Edad Media.....	4
c. Edad Moderna.....	5
d. Siglo XVIII.....	6
3. Objetivos.....	7
4. Metodología de búsqueda.....	8
5. Resultados de la revisión.....	12
6. Discusión.....	17
a. Odontología en el siglo XVIII en Reino Unido.....	20
b. Odontología en el siglo XVIII en EE. UU.....	23
c. Odontología en el siglo XVIII en España.....	25
7. Conclusiones.....	28
8. Bibliografía.....	29

1. Resumen

Objetivo: Realizar una revisión bibliográfica con el fin de analizar el origen de la Odontología como ciencia de la salud y su impacto en la sociedad de la época en los Estados Unidos de América, Reino Unido y España.

Material y método: Se realizó una búsqueda bibliográfica en las bases de datos Pubmed, Dialnet y Scielo. Los términos “MESH” empleados fueron: “history of dentistry in XVIII century”, “dentists in the XVIII century”, “dental history in UK”, “dental history in USA”, “dental history in Spain”, “historia de la odontología”, “historia de la cirugía bucal”, “historia del dentista”, “origen y evolución de la odontología”, “ciencia de la salud en el siglo XVIII” y “dentistas en el siglo XVIII”.

Resultados: A partir de una búsqueda bibliográfica inicial, aplicando los criterios de inclusión y exclusión, y eliminando los artículos duplicados, se emplearon 10 artículos y 2 libros para elaborar este trabajo.

Discusión: Después del estudio de los artículos seleccionados, obtenemos información sobre la situación de la odontología antes, durante y después del siglo XVIII, momento en el que comienza el desarrollo de las ciencias de la salud en el contexto histórico de la Ilustración en Europa y en los Estados Unidos de América.

Conclusión: No es hasta la segunda mitad del siglo XVIII cuando se acuña el término “dentista” procedente del francés, junto a la aceptación social y política de la estomatología.

1. Abstract

Objectives: To carry out a bibliographic review in order to analyze the origin of Dentistry as a health science and its impact on the society of that time in the United States of America, the United Kingdom and Spain.

Material and methodology: A bibliographic search was carried out in Pubmed, Dialnet and Scielo databases. The “MESH” terms used were: “history of dentistry in XVIII century”, “dentists in the XVIII century”, “dental history in UK”, “dental history in USA”, “dental history in Spain”, “historia de la odontología”, “historia de la cirugía bucal”, “historia del dentista”, “origen y evolución de la odontología”, “ciencia de la salud en el siglo XVIII” y “dentistas en el siglo XVIII”.

Results: Starting with an initial bibliographic search, and applying the inclusion and exclusion criteria, 10 articles and 2 books were used to elaborate this work.

Discussion: Further to the study of the selected articles, we obtain information about the situation of dentistry before, during and after the XVIII century, at the time then the development of health sciences begins in the historical context of “the Age of Enlightenment” in Europe and the United States of America.

Conclusion: It is not until the second half of the 18th century when the term "dentist" was taken from French, and the social and political acceptance of stomatology.

2. Introducción: Desarrollo de la odontología en la historia

Desde el comienzo de la civilización el hombre ha defendido sorprendentemente bien sus problemas bucales. Hace 5.000 años, los egipcios ya tenían claro las formas de reducir las fracturas mandibulares; los griegos, con sus trabajos empíricos estudian también las enfermedades orales y las extracciones dentales, conocimientos transmitidos a las civilizaciones posteriores; en la Edad Media y el Renacimiento surgen las universidades, se descubre la imprenta, y con esto se consigue unificar los conocimientos de la época; finalmente, no es hasta el siglo XVIII cuando la práctica dental se separa de los barberos y cirujanos dentistas, gracias al inicio de la cultura científica moderna que se difunde y acentúa durante la Ilustración en occidente.¹

a. Antes de la Edad Media

El origen de la medicina y odontología podría remontarse al Antiguo Egipto y Mesopotamia, en torno al año 3.000 a.C., cuando surge la figura del cirujano dentista encargado de aliviar infecciones dentales a través de drenaje de abscesos y extracciones. Destaca un cirujano egipcio llamado Hesy-Ra durante la tercera dinastía, considerado el primer dentista conocido de la historia, según los grabados de su tumba.²

La distribución de la población en torno a ciudades lleva a la aparición de nuevas profesiones de la salud, como los sacerdotes-médicos, adivinos y exorcistas babilonios, magos y curanderos asirios, rabinos judíos y sacerdotes egipcios.¹ Se conservan ejemplos de numerosas regulaciones, entre las que destaca el “Código de Hammurabi” a finales del siglo XIX a.C. donde se enuncian recompensas y castigos vinculados a los dientes: “*Si un hombre libre arrancó un diente a otro hombre libre, su igual le arrancará su diente*”.

Dos milenios más tarde, los nuevos avances en la odontología se concentran en la Grecia Clásica donde se fusionaba el misticismo con la práctica médica y dental. Por ejemplo, los hijos de Zeus, Apolo y Artemisa eran capaces de provocar epidemias, enfermedades, vejez e incluso la muerte. La mayor parte de nuestra nomenclatura médica la desarrollan los griegos, los cuales iniciaron lo que se considera la medicina científica en los siglos posteriores. Destacan por ejemplo Asclepio o Esculapio (1560 a.C.) a los que se les

atribuyen estudios sobre las avulsiones dentarias y el diseño de nuevos instrumentales para la exodoncia.³

Es en este periodo, durante el siglo V a.C. cuando Hipócrates (460-370 a.C.), inspirado en la filosofía jónica de la naturaleza, convierte la medicina en una ciencia metódica y consciente inspirada en la mezcla y la armonía. Por este motivo se le considera el padre de la medicina, redactando el juramento hipocrático sobre la ética médica, además de contribuir a los conocimientos de la época con el estudio de tratamientos de fracturas mandibulares y reimplantación de dientes luxados.⁴

El Imperio Romano se encarga de ampliar los conocimientos médicos gracias a figuras como Galeno (129-201 d.C). A través de su intensa labor clínica e investigadora, elaboró numerosos trabajos sobre anatomía, y en especial sobre dientes, a los que define como “huesos que sienten” haciendo alusión a su innervación nerviosa.²

Con el surgimiento de la religión cristiana, aparece la figura del mártir, como Santa Apolonia a mediados del siglo III, patrona de la odontología. Fue arrestada por su fe católica y obligada a abjurar. Como castigo le rompieron la boca a golpes y quemada viva. Cuenta el cronista Eusebio que, en medio de las llamas, Apolonia prometió a cualquiera con enfermedad dental que, invocando su nombre, acabarían con su dolor. Su festividad se celebra en la actualidad el 9 de febrero.

b. Edad Media

Durante la Edad Media, es la cultura árabe la que se encarga de recoger los conocimientos científicos de la cultura clásica, además de enriquecerlos para después transmitirlos a la civilización Occidental. Destacan la figura de Avicena, que escribió cerca de 300 libros sobre filosofía y medicina, e introdujo la cauterización en cirugía; o Abulcasis desarrollando nuevas técnicas en extracciones dentales, fracturas y tratamiento del labio leporino.

Por otra parte, la iglesia en el siglo XII prohíbe el ejercicio de la cirugía, y más adelante la Inquisición se encarga de perseguir, torturar y castigar a los científicos e investigadores de la época. Esto provoca un declive importante a nivel científico, con la desaparición de la figura del “monje dedicado a la medicina” y el olvido de los conocimientos médicos clásicos. En todo caso, cabe mencionar la figura de Alfonso X, que trata en distintos códices la figura y preparación de los cirujanos, que debe estar provistos de “hilas y ungüentos” para sanar heridas de guerra.⁴

Al final de la Edad Media, comienzan a editar y publicarse grandes obras clásicas traducidas del árabe en Europa. Guy de Chauliac (1328-1368) es el autor del sumario de odontología “*Chirurgia Magna*”, con observaciones tomadas de Galeno, Avicena o Abulcasis. Es considerado el primero que ejerció la odontología como especialidad médica.¹

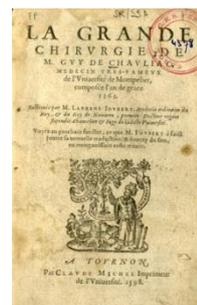


FIG 1. GUY DE CHAULIAC Y SU OBRA “*CHIRURGIA MAGNA*”, QUE SE PUBLICÓ EN 1478, CIEN AÑOS DESPUÉS DE SU MUERTE.

El surgimiento de las Universidades consigue recoger y difundir de nuevo el conocimiento durante la Baja Edad Media, especialmente en París, Salerno, Bolonia y Salamanca. Esto culmina en el siglo XV cuando los Reyes Católicos firman la Pragmática de Segovia, que obliga a los barberos (dentistas de la época) a tener una capacitación especial para ejercer como cirujano dentista.

c. Edad Moderna

No es hasta el renacimiento (s. XV-XVI) que se desarrollan las artes y las ciencias en Europa, difundiéndose importantes obras clásicas sobre medicina, odontología o filosofía. La anatomía humana se desarrolla con Andrea Vasalio (1514-1565), destacando en odontología los estudios sobre osteotomía para la exodoncia de terceros molares.⁵

Ambroise Paré (Bourg-Helsent, Laval, 1509 – París 1590), cirujano francés, es considerado el padre de la cirugía moderna. Además de publicar la obra “*Anatomie universelle du corps humain*”, sus aportaciones a la odontología van desde los obturadores palatinos a nuevas técnicas para drenar abscesos. Por otra parte, Artzney Bouchlein publica el primer libro exclusivamente sobre odontología en 1530.⁶

La medicina y odontología europea del siglo XVII se desarrolla gracias a un cambio de orientación en la ciencia: del razonamiento especulativo a la experimentación. Los intelectuales de la época comienzan a preguntar el “porqué” suceden los fenómenos. El mayor descubrimiento médico de este siglo se le concede a William Harvey (1578-1657) sobre la circulación sanguínea a través del sistema vascular.⁴

En cuanto a la situación de la Estomatología en este contexto histórico es confusa, pues la práctica dental era difícil de controlar y catalogar por la cantidad de barberos, ambulantes e iletrados que seguían ejerciendo los tratamientos bucales. Además, la pobreza, epidemias y las condiciones de la salud pública en el siglo XVII europeo eran deplorables que, junto a la ignorancia generalizada, provocaban que la figura del médico y dentista estuviera socialmente mal considerada. A pesar de todo, surgieron personajes como Anton van Leeuwenhoek (1632-1723), padre de la microbiología por ser el pionero en realizar observaciones y descubrimientos con el microscopio, perfeccionado por él mismo.⁶

d. Siglo XVIII

Hasta el siglo de la Ilustración no se produce un cisma real entre médicos y estomatólogos. Estos fueron prioritariamente los profesionales del arte quirúrgico que atendieron las necesidades bucales y fueron formados para ello en universidades y hospitales clínicos universitarios. Los barberos, boticarios y sangradores pasan a un segundo plano al prohibirles ejercer la práctica quirúrgica, y la disciplina dental comienza a constituirse como una ciencia independiente.

Esta situación histórica es fundamental para comprender todos los cambios que se producen durante el siglo XVIII en la odontología europea y americana, y la repercusión que tiene en la ciencia de la salud actual.³

3. Objetivo

a. Objetivos Generales

- El objetivo principal de este trabajo es realizar una revisión bibliográfica para esclarecer el momento exacto en el que la Odontología pasa a considerarse una profesión reconocida en Reino Unido y Estados Unidos.
- Realizar un análisis sobre la situación de la odontología en nuestro país en el siglo XVIII.

b. Objetivos específicos:

- Valorar cómo era la figura del dentista en la sociedad occidental antes de la aparición de la odontología moderna.
- Analizar el contexto histórico del siglo XVIII, además de los nuevos avances descubiertos en relación con la salud bucal.

4. Material y Método

4.1 Material

El presente trabajo consiste en una revisión bibliográfica sobre la realidad de la odontología en el siglo XVIII, momento en el que se produce el cisma entre la profesión medieval y la ciencia de la salud que conocemos en el contexto de la Ilustración.

Para ello se han utilizado plataformas de búsqueda bibliográfica, tales como Pubmed, Dialnet y Scielo, cuya estrategia de búsqueda comentaremos a continuación. La técnica empleada se basó en la observación, recopilando datos e información que pudiera ser de utilidad para este trabajo.

4.2. Método

Se buscó en las bases de datos antes mencionadas los siguientes términos “MESH”: “history of dentistry in XVIII century”, “dentists in the XVIII century”, “dental history in UK”, “dental history in USA”, “dental history in Spain”, “historia de la odontología”, “historia de la cirugía bucal”, “historia del dentista”, “origen y evolución de la odontología”, “ciencia de la salud en el siglo XVIII” y “dentistas en el siglo XVIII”.

Al colocar los términos compuestos por varias palabras entre comillas, aportamos especificidad a la búsqueda, con el fin de evitar bibliografía que tratara otras disciplinas o temas. Con esto conseguimos resultados más concretos.

Se adoptaron distintas estrategias de búsqueda por uniones de los operadores booleanos “AND” y “OR”, con el objetivo de que apareciesen juntos en el resumen del artículo o en el título.

Búsqueda en Dialnet	Artículos encontrados
<i>“historia” AND “cirugía bucal”</i>	24
<i>“ciencia de la salud” AND “siglo XVIII”</i>	7
<i>“dentistas” AND “siglo XVIII”</i>	6

Búsqueda en Pubmed	Artículos encontrados
<i>“History” AND “dentistry” AND “XVIII century”</i>	3
<i>“Dentist” AND “eighteenth century”</i>	13
<i>“dental history” AND “UK”</i>	20
<i>“dental history” AND “USA”</i>	75
<i>“dental history” AND “Spain”</i>	5

Búsqueda en Scielo	Artículos encontrados
<i>“historia” AND “odontología”</i>	105
<i>“historia” AND “cirugía bucal”</i>	12
<i>“historia” AND “dentista”</i>	43
<i>“origen” OR “evolución” AND “odontología”</i>	51

Para limitar la aparición de resultados se han aplicado una serie de filtros, como:

- **Criterios de Inclusión**
 - Disponibilidad de texto: Textos completos.
 - Información actualizada.
 - Idioma: español o inglés.
 - En relación con el tema del estudio
 - Artículos de revisión bibliográfica

- **Criterios de Exclusión**
 - Trabajos que traten sobre siglos posteriores al XVIII.
 - Estudios en idiomas que no sean español o inglés.
 - Artículos de poca relevancia
 - Artículos no disponibles gratuitamente

Los resultados obtenidos en las búsquedas, sin analizar ni filtrar fueron un total de 364. De esta primera búsqueda, eliminamos el contenido duplicado y los artículos que no cumple con los criterios de inclusión y exclusión tras la lectura del título y abstract, bien porque no se podía acceder al texto íntegro, o por no centrarse en el tema de este estudio. De esta forma, nuestra búsqueda se resume a un total de 8 documentos, analizados, evaluados y estudiados minuciosamente.

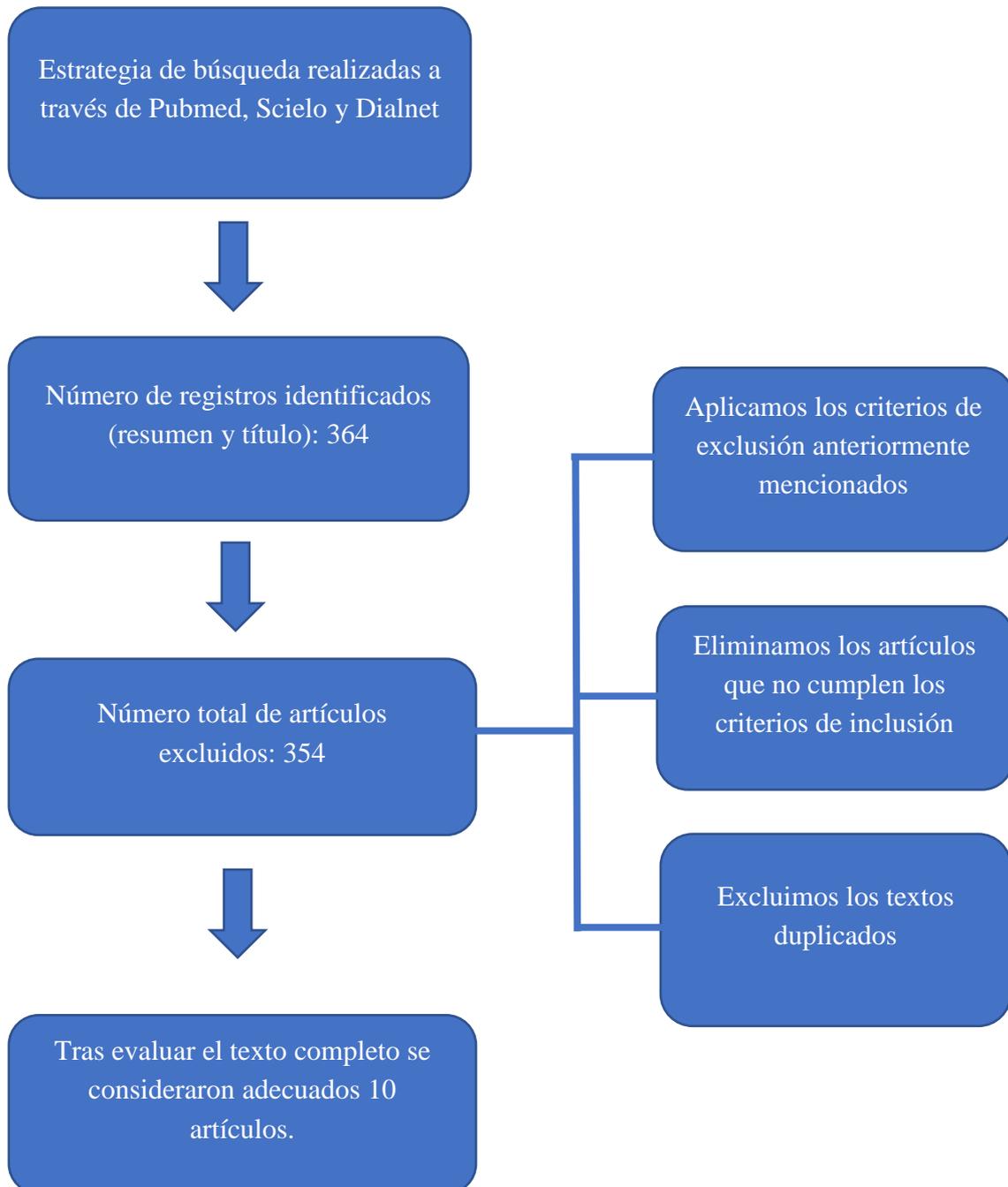
Teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, método de búsqueda se resume y estructura de la siguiente manera:

Base de datos	Búsqueda	Artículos encontrados	Artículos seleccionados
Pubmed	“Dentist” AND “eighteenth century”	13	4
Scielo	“historia” AND “odontología”	105	2
	“historia” AND “dentista”	43	1
Dialnet	“ciencia de la salud” AND “siglo XVIII”	7	1

Por otra parte, a través de la bibliografía de la búsqueda sistemática se llevó a cabo una búsqueda manual dentro de los artículos seleccionamos y que consideramos útiles para obtener información adicional. De esta manera conseguimos 2 artículos más. Como resultado final, fueron estudiados y analizados 10 artículos para la elaboración de este trabajo.

A continuación, se ilustra el proceso de selección y exclusión de artículos en el diagrama de flujo:

- **Diagrama de flujo**



5. Resultados de la revisión

Los resultados de la búsqueda bibliográfica aparecen reflejados en la siguiente tabla, tras la lectura y una vez sintetizados y resumidos los datos de interés aportados por dicha literatura. En concreto, se resume la información relativa a las publicaciones donde se analiza la evolución de la odontología a través del tiempo, centrándonos en el siglo XVIII en base al cual está estructurado este trabajo:

Revista	Título	Año	Autor	Objetivo	Conclusiones
British Dental Journal.	'Dentists' and the establishment of the Anglo-American dental profession in the eighteenth century: part 1. The need for a name and an identity.	2014	M. Bishop.	Analizar la necesidad de un nuevo término para definir la profesión odontológica.	Se obtiene del francés la palabra dentista, estableciéndose esta figura a lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII tras la separación en 1745 de los cirujanos en Reino Unido. Este documento ilustra el primer requisito de Hancock, sobre la identidad y autoconciencia de la profesión, esclareciéndose su voz colectiva tan necesaria para el arraigo de la profesión en el país anglosajón.
British Dental Journal.	'Dentists' and the establishment of the Anglo-American profession in the eighteenth century: part 2. Public recognition.	2014	M. Bishop.	Desarrollo del concepto de paciente dental, y análisis de la adopción del nombre de dentista en la población de Reino Unido.	Gracias a este nuevo término se separa definitivamente de la conciencia pública el oficio del barbero del de dentista. Las publicaciones profesionales, además de anuncios de periódicos, directorios de comercio o tarjetas comerciales consiguieron transmitir la noticia de la existencia de esta nueva profesión a la población.

British Dental Journal.	‘Dentists’ and the establishment of the Anglo-American profession in the eighteenth century: part 3. Official recognition.	2014	M. Bishop.	Estudiar la introducción del título de dentista de manera política y con carácter oficial.	Con este artículo se resuelve el tercer criterio de Hancock, el despliegue de una voz colectiva con un abordaje político. Esto permitió el completo establecimiento y aceptación del título, dándole al mismo una regulación a nivel legal.
British Dental Journal.	‘Dentists’ and the establishment of the Anglo-American profession in the 18th century. Part 4. North America.	2014	M. Bishop.	Describir la presencia de los nuevos dentistas en América del Norte antes y después de la Guerra de Independencia.	En los Estados Unidos de América, la nueva profesión arraigó rápidamente durante el siglo XVIII, momento en el que se produce la Guerra de Independencia. De hecho, es en este país donde se crea la primera escuela para dentistas, gracias en parte a toda la afluencia de odontólogos europeos que emigran al nuevo continente tras el conflicto.
Atenea.	Historia de la Sanidad Militar.	2009	Jose Luis González Toribio.	Sintetizar la evolución de la sanidad militar, desde la figura de Galeno hasta la actualidad en nuestro país.	Ya desde la Antigua Roma, cada Legión contaba con médicos preparados para atender a los heridos en los campamentos. Tras Edad Media, en el siglo XV se establece un verdadero servicio de sanidad, desde los Reyes Católicos pasando por el primer reglamento sobre los servicios sanitarios del ejército en 1721. Esto convierte a España en un país pionero en la regulación legal de la profesión dental en Europa.

Humanidades Médicas.	Breve historia de la Cirugía Bucal y Maxilofacial.	2002	Oscar García-Roco Pérez. María Josefina Méndez Martínez.	Exponer los aspectos odontológicos y quirúrgicos, relacionados con los elementos socioeconómicos y culturales que caracterizaron cada periodo de la historia de la profesión.	Durante la Edad Antigua sólo se garantizaba la atención médica a la clase dominante. En el feudalismo se dividen las actividades dentales de las médicas por el rechazo a los trabajos quirúrgicos y artesanales, surgiendo los barberos y charlatanes. Hasta el final de este período, la base fundamental del conocimiento era el empirismo con una gran influencia de la religión. Ya en la Edad Moderna se desarrolla el periodo científico de la odontología, y surge la primera escuela dental; se consolida la cirugía maxilofacial como especialidad.
Revista Internacional de Ciencias Sociales.	“Ciencia de la salud” y “Ciencia de las costumbres”: Higienismo y educación en el siglo XVIII.	2000	Mónica Bolufer Peruga.	Analizar las vías de difusión del higienismo ilustrado, además de los principios compartidos por los médicos sobre los vínculos entre salud y moral, y cuerpo y mente.	En el siglo XVIII la preocupación por el mantenimiento de la salud a través de hábitos de vida correctos se difundió en tratados pedagógicos, obras médicas de divulgación, novelas, y prensa periódica. La educación e higiene constituyeron parte de los proyectos del reformismo ilustrado, en los que el cambio en la sociedad y la reforma del individuo se conectaban. De ese modo, surge una nueva disciplina del cuerpo que caló en el siglo XVIII entre las élites ilustradas, con sus implicaciones sociales, morales y políticas.

Museo de historia de la odontología, la medicina y la salud.	Historia de la Odontología.	2009	Yalena de la Cruz.	Revisión bibliográfica que busca sintetizar la evolución de la odontología organizada por cada uno de los periodos en los que se divide la historia humana.	En las épocas más remotas, las personas buscaron cómo aliviar sus dolores. Antiguamente la enfermedad se asoció a un concepto mágico-religioso, por lo que eran combatidas de la misma manera. Posteriormente surgen la teoría de los humores o la teoría de las complejiones en el feudalismo, que se mantienen hasta la industrialización. En esta época se busca una causalidad para la enfermedad; y no es hasta el siglo XX cuando se desarrolla el motivo etiológico por el desequilibrio agente-huésped-ambiente y los factores de salud bio-psico-sociales.
Revista habanera de ciencias médicas.	La profesionalización en la formación de odontólogos: una visión desde la didáctica.	2009	Carlos Martín Ardila.	Trabajo de investigación con el objetivo de analizar la transformación de la odontología de un oficio a una profesionalización y el contexto sociocultural necesario para que esto se produzca.	La odontología es una disciplina dentro de las ciencias de la salud que ha evolucionado a lo largo de la historia desde su origen en el paleolítico para aliviar dolores dentales. A partir de la Edad Antigua se conservan tanto escritos sobre cirugía como piezas protésicas o restauraciones, con nuevas técnicas de reimplantes dentales, ferulizaciones... Tras la Edad Media las innovaciones se incrementan en progresión geométrica hasta el desarrollo de la odontología como profesión en el siglo XVIII, gracias a la actividad de las Universidades, los cambios tecnológicos y sociales, y el reconocimiento legal de la actividad dental.

Revista clínica de periodoncia, implantología y rehabilitación oral.	¿Y antes de Fauchard qué? La odontología en las cavernas, los templos, los hospitales y las universidades	2012	Hernán Ramírez Skinner	Mostrar los orígenes de la odontología entre los primeros habitantes del planeta, pasando por los médicos de la Antigüedad, la Edad Media y el Renacimiento hasta la actualidad.	La odontología es tan antigua como el ser humano, en la que se fundía la religión, magia y medicina. Desde los avances científicos de Mesopotamia, Egipto o Grecia, donde ya existía la figura del cirujano dentista, hasta la fundación de los Reales Colegios de Cirujanos y Hospitales Clínicos Universitarios cuando crece la importancia de la experimentación frente al razonamiento especulativo.
---	---	------	------------------------	--	--

6. Discusión

La profesión dental angloamericana no se define hasta el siglo XVIII, siendo de gran importancia la adaptación de un nuevo término que define nuestra identidad como profesionales de la salud. Esta necesidad de un nombre, reconocimiento público y estatus oficial es fundamental para comprender nuestro oficio.

Stephen Hancock establece tres puntos básicos para la obtención de un título satisfactorio para los practicantes de la Odontología:

- **Autoconciencia**

Se trata de un acuerdo de identidad entre los distintos profesionales que deciden definirse a sí mismos de ese modo.

- **Conciencia pública**

Tanto el público como los medios de comunicación deben reconocer dicho título, incluidos nuestros propios pacientes.

- **Identidad política**

Para que se respete nuestra voz colectiva. Desde los directorios comerciales a la aparición de Colegios y Asociaciones dentales, y revistas odontológicas.

No es hasta el siglo XVIII cuando se adapta un término que cumple estas tres directrices bajo la palabra francesa “*dentiste*”, utilizada por Pierre Fauchard (1678-1761) en 1728 en su obra “*La Chirurgie Dentiste où traité de dents*” y adaptada al inglés en la segunda mitad de siglo como “*dentist*” y “*dentress*”.⁷

Lo fundamental para comprender cuándo y cómo se produce el cisma entre la figura del barbero medieval al cirujano dentista es entender el contexto histórico de la época. Estamos hablando de la segunda mitad del siglo XVIII, en la que se producen grandes cambios económicos, políticos y sociales:

a. Siglo XVIII

Desde comienzos del siglo XVII se produce un cambio de mentalidad, dejando atrás el razonamiento especulativo para dar paso a una ciencia más natural y experimental. Sin embargo, no es hasta el siglo XVIII cuando tiene lugar la Ilustración, caracterizado por ser un movimiento cultural, científico y artístico que trajo consigo la aplicación de la razón frente al feudalismo o la fe. Esto propicia un reformismo ilustrado tanto en la sociedad como en el individuo en sí, divulgándose la importancia del equilibrio entre la salud y el bienestar individual y la utilidad colectiva. El cambio hacia una comunidad más social se debe a la aparición de la clase obrera, además de un aumento demográfico y la nueva tendencia hacia una mentalidad más poblacionista y productivista, que viene a raíz de la Revolución Industrial durante la segunda mitad de siglo.⁸

La medicina europea de la ilustración trajo consigo el desarrollo, sobre todo, de las ciencias naturales y la anamnesis, cuyos conocimientos se recogían y transmitían tanto en universidades como academias, colegios y asociaciones. La medicina europea estaba liderada por el filósofo Gottfried Wilhelm Leibniz (1646-1716), cuya teoría de la energía vital se tuvo en consideración durante todo el siglo. También el establecimiento del modelo de hospital clínico universitario, destinado a la enseñanza y a la atención médica de los más desfavorecidos tiene una repercusión importante, tanto a nivel social por permitir el acceso a la sanidad de todos los estratos de la población; como a nivel cognoscitivo, donde se divulgan los saberes científicos de la época.⁴

Esto cambió por completo la sociedad de la época, incluyendo a los profesionales dentistas y a los pacientes, cada vez más ilustrados y con mayor y mejor acceso a los nuevos avances médicos. De esta manera, los dentistas pasan por 3 categorías diferentes:

- **Boticarios, sangradores y barberos**

Desde la edad media, estas figuras de baja formación teórica eran las principales encargadas de tratar los problemas dentales de la población. Aunque desde principios de la Edad Moderna la práctica odontológica estaba prohibida en manos de charlatanes y sacamuelas, esto no evitó que la práctica dental se basara sólo en habilidad técnica, muy lejos de ser reconocida como una ciencia de la salud.³

- Operadores de dientes o Cirujanos dentistas

En el Reino Unido, la odontología siguió un curso distinto al resto del continente. Surge de este modo la figura del “Operador de dientes” identificándose 70 de estos practicantes a principios de siglo. Este profesional de la salud aparece gracias a la unión de cirujanos y barberos en 1540, para posteriormente fundarse la “*Barber Surgeons Company*” de Londres, separándose de los cirujanos en 1745.

La existencia de irregularidades en la práctica dental, debido a una falta de acción política grupal, el intrusismo laboral y la asociación de la odontología a la antigua función de los barberos lleva a la necesidad de acuñar un nuevo término.⁷

- Dentista

Como ya hemos comentado, surge del francés “*Dentiste*”, de la mano de Pierre Fauchard, concretamente en 1728, que separó la odontología del campo de la cirugía y de los sacamuelas, creando así una nueva profesión. Procedente del latín dens/dentis, no se aplica por primera vez en la sociedad angloamericana hasta 1752, por el dentista británico Paul Jullion.⁶

Aunque estos tres conceptos convivieron durante varias décadas, sólo el título de dentista consigue establecerse como una profesión especializada en el tratamiento dental, y reconocido por el público a finales del siglo XVIII.⁵



FIG 2. THEODOOR ROUMBOUTS, *EL CHARLATÁN SACAMUELAS (1620-1625)*, MUSEO DEL PRADO, MADRID. EN ESTE CUADRO SE PLASMA PERFECTAMENTE EL OFICIO DEL BARBERO Y LA IMAGEN PÚBLICA DE ESTA FIGURA EN LA SOCIEDAD ANTERIOR A LA ILUSTRACIÓN EN EUROPA.

- **Odontología en el siglo XVIII en Reino Unido**

Hasta el siglo XVIII no se adquiere un título con las características necesarias para convertir el antiguo oficio de dentista en una profesión médica. Y es que, realmente no fue hasta que se sustituyeron los antiguos términos de barbero, sacamuelas u operador de dientes cuando se consiguió un reconocimiento público de la odontología.³

Antes de 1745, la situación de la odontología en Reino Unido no había seguido el mismo curso que en el resto del continente, pues cirujanos y barberos formaban parte de la misma compañía profesional, la “*Barber Surgeons Company de Londres*”. De esta forma, la práctica dental general era desarrollada por los “operadores de dientes”, identificándose a principios de siglo unos 70 sólo en Inglaterra. Por debajo de los operadores se encontraban los barberos (en inglés *toothdrawers*), especialistas en el arte de sacar muelas. Estos competían con los charlatanes e itinerantes sin preparación que daban mala reputación al oficio dental.

La separación de los cirujanos y barberos dejó a los “operadores de los dientes” sin un título particular y sin identidad colectiva, hasta que Paul Jullion alrededor de 1752 introduce el concepto francés de “*dentiste*” por primera vez como uso público registrado en Inglaterra. Gracias a esto conseguimos un término que define una nueva profesión, equiparándola a un campo nuevo e independiente, como una ciencia con sesgos propios y dentro de la medicina general. Esto definitivamente cambia el rumbo de nuestra profesión en la historia hacia una odontología moderna.⁷

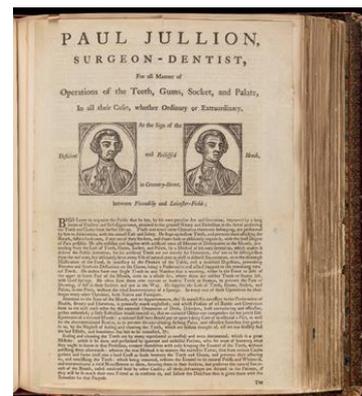


FIG 3. VOLUMEN DE PAUL JULLION DONDE APARECE POR PRIMERA VEZ EL TÍTULO “DENTISTA” EN REINO UNIDO EN 1752

En Francia, el dentista había surgido como título especializado de la mano de Pierre Fauchard (1678-1761). Este médico estomatólogo se encargó de unificar y ordenar los conocimientos sobre odontología en Occidente, completándolos como por ejemplo con el tratamiento para la caries dental, tratamientos protésicos parciales y totales, de prevención y periodoncia.⁶ En 1728 escribe su obra magna: “*Le Chirurgien Dentiste ou Traité des Dents*”. Primero que todo, esta obra llama la atención por romper con la costumbre de los profesionales de la época de guardar sus conocimientos y habilidades; en este caso Fauchard hizo públicos sus métodos aun a riesgo de su propio beneficio

económico. Por otra parte, separó la odontología de la cirugía y, por supuesto, del oficio de los barberos, dándole a esta ciencia una nueva categoría y sirviendo como modelo para los profesionales de Reino Unido y los Estados Unidos de América, responsables de los mayores avances para el gremio durante el siglo XIX.⁴

El operador de dientes y el dentista coexistieron durante varias décadas, hasta el predominio del segundo como se ve, por ejemplo, en la propaganda de Birch Hesketh, definiéndose primero como operador entre 1767-1772 y finalmente dentista entre 1774-1787. Esta diferenciación tan clara de ambos grupos funcionó bien gracias al paso de “dentiste” a “dentist”, siendo una palabra que no tiene relación con el inglés “teeth” sino del latín dens/dentis. Así se dejaba de relacionar la odontología con la mala reputación de los sacamuelas, y se conseguía un aspecto más culto para la profesión. En este momento surgen también dos nuevos conceptos como son “dentress” para definir a la mujer dentista, o “dentis” que incluso hoy en día se sigue utilizando de forma coloquial.

Ya en 1783 tenemos pruebas del nuevo oficio como tal, distante de los barberos cuyo trabajo era más manual que teórico, y con poco reconocimiento por parte de la población. Es en la tercera edición del “*Registro Médico Inglés*”, que incluye por primera vez una lista de 18 dentistas, 15 establecidos en Londres, 2 en Oxford y 1 en Liverpool. Este documento fija a los dentistas dentro de la jerarquía de la salud, junto a médicos, cirujanos, boticarios, auristas y oculistas. Destacan de este registro los nombres de Thomas Berdmore, R. Wooffendale, Bartholomew Ruspini o T. Spence, siendo incluso dentista de la Casa Real Británica. Por toda Europa aparecen nuevos hombres y mujeres bajo el nuevo título como en Francia (Rauxcourt, Laudimier, De Chemant), Italia (Grimaldi), Holanda (van Butchell), Alemania (Marcas), Polonia (Samuel Crawcour) o Estados Unidos (Wooffendale, Whitewood).⁷

La importancia de esta nueva profesión no sólo reside en los nuevos dentistas, también debe existir una conciencia pública en base a este título. El cirujano Francis Spilsbury, en un tratado de 1791 escribe “*Cada dama y caballero es su propio dentista hasta donde las operaciones lo permitan*”. Esto significa que ya a finales de siglo la población conoce no sólo qué es un dentista, sino que es capaz de distinguir sus funciones y confía en sus conocimientos.⁹

A partir de los años 60 del siglo XVIII se popularizan las publicaciones diseñadas tanto para consumo interno de la profesión, como para el público general. Thomas Berdmore (1740-1785) en 1768 fue titulado “*Cirujano Dentista de su Majestad*” en un tratado publicado en la “*Monthly Review*” y llevada al público general. Este trabajo es una revisión detallada sobre experimentos in vitro de polvos de dientes, además de recomendaciones para conservar los dientes “desde la infancia hasta la vejez”. Esto es un reflejo de una mayor preocupación de la salud oral por parte de la sociedad de la época, cada vez más ilustrada y pudiente.⁴

Es así como surge la figura del paciente dental, que difería enormemente del paciente médico, pues se promueve la prevención y mantenimiento de la salud oral más allá del tratamiento de una patología en particular. Este concepto aparece con los pacientes más jóvenes, debido a los riesgos que conlleva el recambio dentario en la aparición de maloclusiones, y surge la imagen del dentista que visita establecimientos educativos como *Laudimiey* desde 1760. El paso conceptual de niños a adultos que visitan regularmente el dentista fue rápido, y comienza a ser consumidor de pastas de dientes, polvos y enjuagues bucales proporcionados por los mismos dentistas.⁸

Cabe destacar la invención del cepillo de dientes por William Addis (1734-1808) en la década de 1780, convirtiéndose en un elemento de moda y fundamental para la salud y prevención de enfermedades orales. A pesar de la creciente riqueza en Inglaterra que permitía a los nuevos pacientes pagar sus tratamientos dentales, la industrialización trajo consigo un aumento de la caries por la producción en masa de alimentos azucarados. Por otra parte, Robert Wooffendale en 1783 continuó con los estudios de Berdmore, siendo tratados muy importantes para la salud pública dental, y dirigiéndose de igual manera a las personas a las que trata bajo el nombre de “pacientes” y ayudando a la concienciación de la población general sobre los problemas bucales.⁴

La mejora de la imagen de la Odontología hacia una rama más científica se debe a Nicolas Dubois de Chemant (1753-1825), que introdujo los dientes de pasta mineral en Inglaterra a través de una disertación con más de cinco ediciones en 1797. Por otra parte, las pinturas y caricaturas fueron otra forma de presentar esta profesión al público, las cuales se exhibieron en las principales editoriales del país.

Cabe destacar la figura de las mujeres dentistas, que ya trabajaban en la Inglaterra del siglo XVIII utilizando ese nuevo término. La pionera fue Mme Rauxcourt de Soho, de la

que se conserva publicidad del año 1751 dirigiéndose a sí misma como Dentress. Aunque las mujeres ya operaban antes de 1750, con la profesionalización de la odontología se populariza su figura, primero continuando con el negocio de sus maridos al quedarse viudas, y más adelante como ‘Señoras dentistas’ independientes. Por lo tanto, la profesión victoriana exclusivamente masculina fue un fenómeno a corto plazo.⁹

Por último, para el reconocimiento oficial de la odontología fueron fundamentales los directorios comerciales de la época, sobre todo en los últimos diez años de siglo, donde nueve directorios enumeran hasta 71 dentistas oficiales trabajando en el Reino Unido. En 1779 se publica la primera edición del registro médico, donde sólo se incluían cuatro odontólogos: Thomas Berdmore y J. Spence como dentistas de su Majestad, Sr. Curtis y el Sr. Rose, ambos en Oxford. En las siguientes ediciones de este registro se añadieron nuevos dentistas a esta lista, como signo de una mayor normalización de la profesión.

Durante la última década del siglo XVIII se popularizan los dentistas en el servicio público, confirmando la figura de la odontología como parte integral y oficial de la salud. Sobresalen en este campo los doctores Rae y Parkinson como dentistas del “*Foundling Hospital*”, fundado en 1741; o el filántropo Chevalier Bartholomew Ruspini (1727-1813), conocido por fundar la “*Royal Masonic Institution for Girls*” en 1788.

De no ser por el despliegue de una voz colectiva y política, no se habría establecido la profesión en el Reino Unido en tan poco tiempo. Esto no se produjo hasta que no estuviera clara la función del dentista y del cirujano, descrita por el anatomista John Hunter (1728-1793) en 1778. Así se conforma la profesión dental anglosajona, cuando se alcanza finalmente el estatus legal y exclusivo del ejercicio dental.¹⁰

- **Odontología en el siglo XVIII en Estados Unidos**

La historia de América del Norte durante este siglo es fundamental para conformar el mundo tal y como lo conocemos actualmente. Esto es debido a que se produjo la Guerra de Independencia Estadounidense, que duró desde 1775 hasta 1783 contra Gran Bretaña. Fue la primera colonia en emanciparse de la metrópolis europea, modelo que siguieron la mayoría de países del continente durante los siglos venideros. Tanto antes como después de la guerra, el intercambio de conocimientos entre el viejo y nuevo mundo fue constante,

con la ventaja de que, en la nueva nación, los odontólogos estaban libres de antiguas asociaciones, lo que permitió una nueva forma de pensar y divulgar la odontología.

Tras la independencia de los Estados Unidos de América., muchos odontólogos, bajo el nuevo título de dentista, emigraron hacia el nuevo continente como Grimaldi, Robert Wooffendale, Jacob Hemet o Edwar Whitlock; y de la misma forma Peter Whitewood, los hermanos Parmly (quienes probaron el concepto de escuela dental en Londres a principios del siglo siguiente) o incluso la figura de George Washington (1732-1799) viajó al Reino Unido y contribuyó a favorecer la imagen de la odontología de la época.

Si analizamos el origen de la palabra “dentista” en los Estados Unidos de América, bien podría ser directamente del francés: idioma hablado en el sur de Canadá o por el intercambio con Francia al tratarse de un país aliado de la colonia durante el conflicto; o lo más probable, del inglés directamente, traído por los británicos que ya habían adoptado el nombre de la nueva profesión.

En 1776, al comienzo del conflicto, no se incluyeron dentistas u operadores dentales en el personal de los hospitales británicos de América del Norte, ni tampoco al final de la guerra en 1783. Sin embargo, después de la independencia se populariza la figura del dentista por tres profesionales que trataron al presidente de la nueva nación: Baker, Le Mayeur y John Greenwood. A partir de 1789 surge la primera revista de odontología del mundo, la “*American Journal of Dental Science*”, que incluía notas del presidente agradeciendo a sus profesionales dentales la dentadura postiza.



FIG 4. RÉPLICA DE LA DENTADURA DE GEORGE WASHINGTON. A LOS 22 PERDIÓ SU PRIMER DIENTE, POR LO QUE, DESDE JOVEN, TUVO UNA ESTRECHA RELACIÓN CON LOS PROFESIONALES DENTALES, DE LA CUAL AÚN SE CONSERVAN DOCUMENTOS DE VITAL IMPORTANCIA PARA COMPRENDER LA FIGURA DEL DENTISTA EN EL NUEVO CONTINENTE.

Otras figuras importantes en este campo fueron Robert Wooffendale, que llega a América del Norte en 1766 siendo el primero bajo el nombre de “dentista”. Consiguió buena fama en Nueva York gracias a los anuncios donde informa de su capacidad para realizar cualquier operación en la cavidad oral, al igual que arreglar artificialmente los dientes “sin dolor”. John Baker (1732-1796) llegó a Boston a mitad de siglo, y se definió como “operador de los dientes” hasta 1767, donde aparece el término “*surgeon dentis*”. Este podría ser el más notable de los dentistas americanos, ya que se trata del único que no regresa a Inglaterra. Thomas J. Hamilton también fue un pionero en denominarse dentista

en el nuevo continente, desde 1768 hasta 1800 anunciando su presencia en Boston, Filadelfia, Nueva York y Baltimore. Por último, Paul Revere (1734-1818) que hasta 1770 no se define como dentista, tratándose de un profesional en reponer las piezas con dientes postizos.

Tras este flujo de inmigración de estos nuevos dentistas desde Inglaterra, sobre todo tras el fin de la guerra, la nueva profesión se consolida de raíz en la población americana. Tanto es así, que fue en este país donde se crea la primera escuela para dentistas del mundo con éxito, en Baltimore en 1840, modelo que se populariza en Europa a partir de mediados del siglo XIX y que serán fundamentales para instruir a los nuevos dentistas.

De esta manera, en la obra “*Historia de la Odontología en América*”, Weinberger identifica unos 51 dentistas y cirujanos dentistas entre 1766 y 1799, cifra bastante aproximada al registro inglés. Esto significa que la aceptación del nuevo título en los Estados Unidos de América tuvo un gran éxito, al tratarse de una contribución activa y esencial para la creación de la profesión moderna en Occidente.¹¹

- **Odontología en el siglo XVIII en España**

El siglo XVIII en España comienza con la llegada de los Borbones, de la mano Felipe V, nieto de Luis XIV de Francia. Continuando con las tendencias barrocas del resto de Europa, también en nuestro país se produce el deseo ilustrado de renovación en campos como la política, la ciencia, la cultura y la economía. Gracias a la influencia de Bacon, Newton o Vives, se produce un desarrollo sin precedentes, a través de hombres como Floridablanca, Olavide en geografía; P. Isla y Feijoo en literatura; o por supuesto de Casal, Gimbernat y Virgili en medicina y cirugía. El conocimiento ya no se concentra y difunde en las universidades, sino que surgen las Academias, Sociedades de Amigos del País, Laboratorios... igual que en resto del continente.²

Podría decirse que la regulación legal de la medicina y la cirugía en España estaba más desarrollada que en la mayoría de países europeos de la época. Esto se debe a tanto a las leyes promulgadas por Felipe V, Fernando VII y Carlos III, que regularizaron la profesión; como por la labor de los Reales Colegios de Cirugía, de los que destaca el de San Carlos de la Armada, en Cádiz desde el año 1748.

España en este contexto histórico se constituye como una nación donde la figura del ejército es muy importante, sobre todo para mantener el control de los territorios conquistados durante los siglos anteriores en América, Asia y Europa. Al estado le interesaba que los profesionales de la salud fueran verdaderos científicos y profesionales, además que tenían que suplir cada vez una demanda mayor por parte del ejército. Por este motivo, es en los hospitales y en los campamentos militares donde destacan los médicos, cirujanos y odontólogos de la época en nuestro país. Tras la creación del primer Colegio de Cirugía en Cádiz, obra de Pedro Virgili, en 1760 funda el Real Colegio de Cirugía de Barcelona tras la demanda de los cirujanos de la Real Cámara para impulsar la odontología por todo el territorio nacional y con excusa para mejorar la asistencia cirujana al ejército.¹²

En cuanto al ejercicio de la Odontología en España, los dentistas aparecieron como en el Reino Unido y los Estados Unidos de América, inspirados en los modelos franceses. Felipe V trajo consigo dentistas procedentes del país franco a su servicio, favoreció la introducción en nuestro país de los nuevos descubrimientos médicos. Entre ellos, Pierre Gay desde 1717 traduce al castellano valiosos tratados de cirugía y odontología, con todos los avances en el saber anatómico que eso conlleva.⁵ A pesar de todo, la mayoría de dentistas en España seguían siendo itinerantes, viajando de ciudad en ciudad, aunque ofreciendo sus tratamientos a la población adinerada.

La diferenciación entre sacamuelas y dentistas en nuestro país ya la describe en 1764 Pedro Abadía, aunque ambas figuras convivieron en nuestra sociedad hasta finales del siglo XVIII. El dentista Feliz Pérez de Arroyo ya denuncia los prejuicios que provocaban los polvos y licores vendidos por “*saltivanquis y charlatanes*” a la imagen pública del tratamiento dental a principios de siglo. Francisco Antonio Peláez también llama la atención sobre los charlatanes que vendían polvos y opiáceos para quitar el dolor de muelas, y que en realidad destruían los dientes.

A pesar de que en España los dentistas y barberos coexistieron durante todo el siglo XVIII y al estancamiento de las universidades incapaces de adaptarse a los nuevos tiempos, en España se redactaron importantes obras odontológicas. Ricardo le Preux, al servicio del monarca Felipe V, publica el libro “*Doctrina Moderna para los Sangradores*” en el cual se trata la arteriotomía y flebotomía; Pedro Abadía, llega a Madrid en 1760 y escribe el “*Tratado Odontológico*” en el que expone las enfermedades dentales y describe remedios

naturales para conservar los dientes; Francisco Antonio Peláez fue el cirujano y dentista de los Reales Hospitales de Madrid, y editó el “*Tratado de las enfermedades de la boca*” donde describe la patología de los dientes y de las encías; o Félix Pérez de Arroyo que publicó su “*Tratado de las operaciones que deben practicarse en la dentadura y método de conservarlo en buen estado*” en 1799. También fue cirujano de los Reales Hospitales de la Corte, que compaginó con sus estudios sobre instrumental odontológico o la clasificación de las prácticas de los dientes, divididas en: Separar los dientes con trismo, limpiarlos, impedir que se corrompan, tapar los agujeros, limarlos, extraerlos, sustituirlos por los artificiales y colocar obturadores.

En resumen, el conocimiento médico pasa de la universidad a los colegios y academias donde sí se estudia en un contexto más ilustrado una profesión ya reconocida y regulada.²

7. Conclusiones

En base a lo documentado y detallado en este trabajo podemos finalizar con las siguientes conclusiones:

1. Hasta el siglo XVIII, y en el contexto histórico de la Ilustración, no se producen las condiciones necesarias para el paso de una odontología más artesanal a una ciencia médica. Así surge la profesión dental como conocemos hoy en día, adaptando del francés el término “*dentiste*” que cumple con los 3 criterios de Hancock. De esta manera la Odontología pasa a ser una ciencia médica reconocida como tal tanto en Europa como en Estados Unidos.
2. El intercambio de conocimientos médicos y quirúrgicos entre Francia, RU, EE. UU. y España fue constante, gracias en parte a la llegada de los Borbones a principios del siglo XVIII. A pesar de todo, la odontología en nuestro país siguió un curso diferente a la británica o americana, donde la figura del sacamuelas perdura hasta el siglo XIX. Por otra parte, el surgimiento de los colegios y academias de cirugía, y de figuras como Pedro Abadía o Francisco Antonio Peláez sitúan a la odontología española como una ciencia reconocida y regulada.
3. Antes de acuñarse el título de dentista, quienes ejercían la profesión dental eran boticarios, barberos, charlatanes y operadores dentales. La odontología, como la medicina y la cirugía eran oficios que se alejaban mucho de los que hoy consideramos ciencias de la salud. Se trataba de un trabajo más manual que teórico, con escasa reputación y falta de conocimiento del público en general.
4. El paso de barberos a dentistas no se habría producido de no ser por el contexto histórico social, donde destaca la Ilustración como movimiento científico y artístico; y la Revolución Industrial que cambió el estilo de vida y la demografía de Europa. Los avances que se producen en esta época sobre odontología pasan del diseño de nuevas prótesis, a tratamientos de infecciones dentales o deformaciones congénitas como el labio leporino, drenaje de abscesos...

8. Bibliografía

1. Carlos Martín Ardila. La profesionalización en la formación de odontólogos: Una visión desde la didáctica. *Rev Haban cienc méd.* 2009;8:1-11
2. Julio González Iglesias. Historia de la odontoestomatología española. Vol 1. 1ª ed. Madrid; 1994.
3. Hernán Ramírez Skinner. ¿Y antes de Fauchard qué? La odontología en las cavernas, los templos, los hospitales y las universidades. *Rev. Clin. Periodoncia Implantol. Rehabil. Oral.* 2012;5:29-39.
4. Hernán Ramírez Skinner. Historia general de la odontología. Vol 1. 1ª ed. España: Editorial Académica Española; 2014.
5. Oscar García-Roco Pérez, María Josefina Méndez Martínez. Breve historia de la cirugía bucal y maxilofacial. *Humanidades Médicas.* 2002;2:1-9.
6. Yalena de la Cruz. Historia de la Odontología. *Historia de la Odontología.* 2009;1:1-8.
7. M. Bishop. ‘Dentists’ and the establishment of the Anglo-American dental profession in the eighteenth century: part 1. The need for a name and an identity. *British Dental Journal.* 2014;217:1-5.
8. Mónica Bolufer Peruga. “Ciencia de la salud” y “Ciencia de las costumbres”: Higienismo y educación en el siglo XVIII. *Revista Internacional de Ciencias Sociales.* 2000;20:1-26.
9. M. Bishop. ‘Dentists’ and the establishment of the Anglo-American profession in the eighteenth century: part 2. Public recognition. *British Dental Journal.* 2014;217:1-5.
10. M. Bishop. ‘Dentists’ and the establishment of the Anglo-American profession in the eighteenth century: part 3. Official recognition. *British Dental Journal.* 2014;217:1-4.
11. M. Bishop. ‘Dentists’ and the establishment of the Anglo-American profession in the 18th century. Part 4. North America. *British Dental Journal.* 2014;217:1-5.
12. Jose Luis González Toribio. Historia de la sanidad militar. *Atenea.* 2009;12: 20-30.